



Antonio de Frueba

APUNTES NECROLÓGICOS.



D. ANTONIO DE TRUEBA.

El día 10 del corriente falleció en Bilbao, después de larga y penosísima enfermedad, soportada con ejemplar resignación cristiana, el insigne Cronista de Bizcaya D. Antonio de Trueba.

El ilustre literato bizcaino nació en la feligresía de Montellano, del Concejo de Galdames, el día 24 de Diciembre de 1819.

A la edad de 15 años pasó á Madrid, en calidad de dependiente de un almacén de ferretería; pero otras aficiones, y no las comerciales, le llamaban con insistente voz al jóven encartado, y en los ratos que sus ocupaciones le dejaban libre, dedicábase á componer sencillos cantares, escritos, como él decía, más con el corazón que con la cabeza, y á formar su gusto, leyendo las obras que más se adaptaban á su ingenio tierno y candoroso.

Los primeros libros que dió á luz el inolvidable literato bizcaino, fueron *El Cid Campeador* y *El Libro de los Cantares*. Este último, que fué la base de la justa nombradía que bien pronto alcanzó Trueba, reveló las cualidades literarias de que este se hallaba adornado, y le granjeó un puesto señalado entre los más esclarecidos poetas de aquel tiempo. Varias ediciones españolas, y diversas traducciones hechas á casi todos los idiomas europeos, han sancionado el fallo favorable que la crítica dictó al aparecer aquel libro, en el que, en forma verdaderamente popular, supo interpretar el insigne poeta los sentimientos más nobles y generosos de nuestra raza.

Dedicado ya de lleno á la vida literaria, entró en 1853 á formar parte de la redacción de *La Correspondencia de España*, á la cual perteneció hasta 1862. Entre otros libros, publicó durante estos años los

Cuentos populares, los *Cuentos campesinos* y los *Cuentos de color de rosa*.

En las juntas generales que el Señorío de Bizcaya, reunido *so el árbol de Guernica*, celebró el año de 1862, se nombró por aclamacion á D. Antonio de Trueba Archivero y Cronista del Señorío, como testimonio de gratitud al amantísimo bascongado, que contribuyó, por medio de sus libros, á difundir el conocimiento de las patriarcales costumbres de la tierra euskara.

Agradeció Trueba la honra que se le dispensaba, y vió realizado uno de sus dorados sueños, el de vivir á la sombra de las montañas bascongadas.

Tambien aquí continuó el infatigable escritor dando á luz obras interesantísimas como las *Narraciones populares*, *El Libro de las montañas*, *Mari-Santa*, *El gaban y la chaqueta*, *De flor en flor* y *Leyendas genealógicas*. En todas ellas resplandecen las cualidades características de las obras de Trueba: la sencillez, el amor al hogar, base fecunda del amor pátrio, y sobre todo, el espíritu de religiosidad que informa todas las manifestaciones del pueblo euskaro, cuya alma parecia palpitar á través de los escritos del poeta bizcaino. De tal manera habia sabido éste identificarse con la naturaleza de su pueblo, que aún escribiendo en lengua castellana, como él escribió, fué un escritor genuinamente bascongado, y pocos ó ninguno hay que pueda aventajarle en este concepto.

No fué tampoco ajeno el ilustre Cronista á los estudios históricos. Multitud de curiosidades relacionadas con la historia de Bizcaya, las ha recogido, en interesantes escritos, que han visto la luz en diversos periódicos, siendo la EUSKAL-ERRIA una de las publicaciones que se honraron con la importante colaboracion del insigne Trueba.

Postrado este en cama por dolorosa enfermedad, y confortado por los auxilios espirituales, que él mismo solicitó, dictó, en medio de todos sus padecimientos, esta breve composicion, que él tituló *Ultima*, y en la cual se pinta la hermosura de su alma:

Dicen que el cisne cuando muere canta,
y hoy tanto de mortal mi dolor tiene,
que acaso es la del cisne mi garganta.
La voluntad de Dios es justa y santa.
¡Hágase en mí, Señor, lo que ella ordene!

Quien así se expresaba cuando le aquejaban las angustias de su última enfermedad, no podia ménos de morir como muere el varon jus-

to, y así ha muerto Trueba, dejando en su vida ejemplo digno de imitación.

El elogio de sus dotes personales, está hecho con decir que se reflejaban en sus obras. Tal como era el escritor, tal era el hombre.

De ahí que gozara de grandes simpatías, evidenciadas por el duelo general que ha producido su muerte. A pesar de lo desapacible del tiempo, asistió numerosísima concurrencia á sus funerales, en los cuales representó á la EUSKAL-ERRIA nuestro distinguido colaborador y amigo D. Marcial Martínez Aguirre, quien fué también el encargado de dar el pésame á la familia del ilustre finado en nombre de esta Revista.

Las Corporaciones del país basco-nabarro, los representantes en Córtes del mismo, y los muchos y distinguidos literatos que se honraron con la amistad del venerable anciano, cuya muerte llora hoy la Euskal-erria, han hecho presente su dolor en sentidos escritos, á la atribulada familia de aquel.

¡Dios haya acogido en su seno al insigne y popularísimo narrador, que en deliciosos libros pintó con hermosísimos colores los cuadros más característicos de su tierra!



A continuación transcribimos la comunicación de pésame que á la familia del celebrado cantor de nuestras tradiciones ha dirigido el Con-sistorio de Juegos florales euskaros de esta Ciudad:

Donostiako Euskal-itz jostaldien Batzarreak erabakidu On Antonio Trueba koaren familiari agertzea sentimentu aundiz artu duela izkribatzalle argidotar arren ill-berria, zeñaren oroitza biziko dan beti, ez baka-rrik bere echean, baizik Euskal-lur guztian.

Jainkoak berekiñ dezala, eta gorde gaitzala.

Donostian, 1889 -ko Marchoaren 22-an.

Batzarrearen izenean:

MANUEL GOROSTIDI,
Dianagusia.

ANTONIO ARZÁC,
Goarpelaria.

On Antonio Trueba-koaren familiari.—Bilboon.

